

OTRAS CLAVES DE LA FORMACIÓN CONTINUA DEL PROFESORADO, PARA TODOS LOS NIVELES DE ENSEÑANZA

Agustín de la Herrán

UN CONTEXTO PEDAGÓGICAMENTE ATRASADO COMO SUSTRATO DE LA FORMACIÓN CONTINUA

Es indiscutible que los tenistas, las abogadas, los médicos, los genetistas o los electricistas deben aprender continuamente para mejorar su actividad. Su profesión es visible y comprensible socialmente. Cuando de lo que se trata es de la formación continua de profesores, la perspectiva cambia radicalmente en nuestro país –no en otros pedagógicamente más avanzados-. Todavía:

- Continúa sin (re)conocerse como ‘educativo’ al primer ciclo de Infantil, por lo que ministros de Educación y presidentes de CCAA lo llaman ‘guardería’ y los padres la ‘guarde’.
- En Secundaria y Bachillerato algunos ignorantes interesados siguen alimentando la idea de que la Pedagogía no tiene que ver con su enseñanza.
- En la universidad no se requiere una formación sistemática ni una titulación oficial de carácter pedagógico, etc. Por tanto, sus docentes son profesionales que enseñan por tanteo y ensayo, sin formación inicial en sentido estricto.
- Los medios ayudan poco a la claridad, ni aun desde los pocos programas que promueven el conocimiento científico. Así, cuando E. Punset se refiere a la «Ciencia de la Educación» cita a la Neurología o a la Psicología –ambas ciencias de la Salud-, y no a la Pedagogía, ciencia de la educación por definición.
- Las familias no se forman pedagógicamente en absoluto; etc.

ALGUNAS DIFERENCIAS ENTRE LA DOCENCIA Y OTRAS PROFESIONES, RELEVANTES PARA LA FORMACIÓN CONTINUA

Una diferencia básica entre los profesionales antes mencionados y los docentes es que la formación conti-



nua de aquéllos se basa en conocimientos que tratan de técnicas externas al profesional. En cambio, la de los profesores compromete a toda la persona, desde conocimientos sobre sí, su saber, su práctica, sus alumnos, etc. La *segunda diferencia* es que el profesor no sólo tiene que formarse para actualizarse; ha de hacerlo para crecer interiormente y mejorar como persona. Una *tercera diferencia* es que el trabajo de aquellos está expuesto a una respuesta inmediata del entorno adulto. Sin embargo, cuando el docente cierra la puerta de su aula, la única posibilidad de autoevaluación formativa depende de su conocimiento y de la ausencia de egocentrismo (inmadurez profesional), que a su vez dependen de la formación.

LA PARADOJA DE LA FORMACIÓN CONTINUA DEL PROFESORADO

El bucle anterior nos lleva a considerar otro: cuanto más aprenden y más eficaces son los profesores, más abiertos están a seguir aprendiendo (Moral, 1997; Duke, y Stiggins, 1997). Es decir, los menos necesitados son los más dispuestos a formarse. Que el conocimiento llame a más conocimiento y el buen desarrollo profesional a más formación es bueno para los abiertos. Pero no para quienes viven esta dualidad, ni para sus alumnos, la profesión o la sociedad. La formación no es sólo una cuestión de actitudes –*preferir, interesar, convenir*–, ni de realizaciones, ni de transformaciones, ni de innovaciones. Es un efecto de la razón educada, luego una cuestión de voluntad, responsabilidad, evolución del conocimiento y complejidad de conciencia con dos desembocaduras posibles y sólo dos: el crecimiento personal-profesional y la mejora social. Por eso, en docencia, o la formación es autoformación, transformación y evolución, o no hay formación.

REDEFINIENDO LAS NECESIDADES DE FORMACIÓN CONTINUA

Desde sus contenidos, pueden diferenciarse varias clases de necesidades de formación:

- a) *Necesidades permanentes de docentes y centros:* Por ejemplo, enseñanza basada en el aprendizaje cooperativo (dentro de la metodología didáctica), cómo motivar al alumno, cómo investigar e innovar en el aula y en el centro, cómo gestionar procesos de indisciplina, didáctica de la creatividad, cómo ayudar a estudiar al alumno, evaluación de la enseñanza y del aprendizaje, desarrollo profesional y personal del docente, dirección educativa, inclusión educativa, etc.
- b) *Necesidades coyunturales o ligadas al momento, bien preventivas, reparadoras, urgentes o para la mejora.* Por ejemplo, evaluación de competencias, planificación y evaluación del plan de convivencia, enseñanza basada en la pizarra digital interactiva, enseñanza bilingüe, Física Recreativa, Programa Comenius, etc.
- c) *Necesidades contextuales o ligadas al entorno:* Culturales, locales, autonómicas, etc. Por ejemplo, historia local, personas, recursos, etc.
- d) *Necesidades arbitrarias, artificialmente inducidas desde intereses no pedagógicos:* Por ejemplo, risoterapia, aula inteligente, etc.

De ellas, los dos primeros bloques son predominantemente pedagógicos (didáctica general, organización educativa, didáctica específica) y a los dos últimos los consideramos extrapedagógicos. A su vez, los pedagógicos pueden ser demandados o no demandados. A las *necesidades permanentes no demandadas* podemos considerar *retos perennes*. Por ejemplo, Pedagogía de la muerte, Didáctica del autoconocimiento, Educación para el descondicionamiento, Educación para la universalidad, Meditación para profesores y alumnos, Malapragxis didáctica, Didáctica del prejuicio, etc. Siendo básicos para la formación no están aún integrados en los currícula oficiales. Sin embargo, van emergiendo en la formación continua, demandados por los profesores más avanzados.



MODALIDADES DE FORMACIÓN PERMANENTE

La formación continua puede realizarse a través de una amplia diversidad de modalidades de acciones formativas, cuyo efecto en la enseñanza y en los profesionales, en rigor, no se puede generalizar. Dependerá, en su caso, del contexto y el tamaño del centro, la circunstancia, las fechas, las condiciones y el horario, el ponente, la formación previa, el nivel de competencia del equipo, el desarrollo personal previo, el interés de los profesores, la cohesión del grupo, su participación en la ideación, demanda y gestión de la acción formativa, la etapa, el

contenido, los participantes y sus características, la modalidad formativa, el liderazgo y apoyo de la dirección, la presión o supervisión de la autoridad académica, etc. A continuación, apenas mencionaremos -por limitación del espacio textual- algunas de ellas. No propondremos las más válidas, sino las más habituales (Herrán, 2008):

- Lectura, estudio personal y escritura.
- Formación basada en el intercambio informal entre compañeros.
- Formación sistemática basada en la supervisión entre compañeros:
- Formación sistemática basada en el 'coaching' (entrenamiento) entre compañeros.
- Formación sistemática basada en la supervisión de autoridades académicas
- Formación asociada a trabajos didácticos de órganos y grupos de trabajo.
- Formación prescrita por la titularidad o la dirección del centro.
- Formación mediante cursos convencionales.
- Formación mediante cursos seguidos de talleres.
- Formación en centros.
- Formación mediante seminarios.
- Formación de equipos.
- Formación centrada en grupos de trabajo.
- Formación mediante permisos de estancias en otros centros.
- Formación basada en el intercambio de experiencias.
- Formación mediante investigación-acción.
- Formación mediante interiorización-acción.

Las acciones de formación permanente pueden ser perjudiciales: Si no están bien planificadas, desarrolladas, evaluadas, o si se promueven desde intereses no pedagógicos pueden producir efectos contrarios a los deseados: cierres, pérdidas de confianza, rechazo a la formación continua, sambenitos a los formadores, a las instituciones responsables, apegos reactivos a las propias formas de hacer, estrés, etc.



A MODO DE CONCLUSIÓN

Tiene sentido considerar la formación continua de cada profesora o profesor como fuente y efecto de su desarrollo personal y profesional, porque edifica, ordena y enriquece su profesionalización. En la medida en que somos lo que conocemos y el exterior depende del interior (Buda, Mecánica Cuántica), el efecto de la formación dependerá más de la educación de la razón individual, de equipo o de centro que de las ofertas exteriores. Es posible que alguna de las claves de la formación permanente sean la receptividad, la apertura, la madurez, la ausencia de egocentrismo, la complejidad de conciencia y la orientación evolutiva de los proyectos (vitales, didácticos, institucionales, etc.) para la educación y la mejora social. (Y no las leyes educativas, los currícula, las reformas o los remoces políticos de turno.)

"Para que puedas ver mejor el futuro"

Sanavisión ofrece a todos los Colegiados y sus familiares un descuento especial del **20%** en nuestras colecciones de gafas de los más prestigiosos diseñadores, cristales de la máxima calidad y lentes de contacto.

Además un **50%** en una selección de monturas de primeras marcas.

Descuentos en nuestra tienda o en las ofertas promocionales



sanavisión
OPTICAS

Pº San Francisco de Sales, 21 - 28003 Madrid - Tel / Fax : 91 543 01 01
opticas@sanavision.es